

ÁRBOLES VINCULADOS CON LA CAZA ENTRE LA POBLACION NATIVA DEL CURSO INFERIOR DEL RIO PERENE Y EL RIO TAMBO

Por: Carlos Reynel R. ¹
Rafael Leo M. ²

SUMARIO NOTA TECNICA

Se muestran 11 especies forestales cuyos frutos son consumidos por diferentes animales y que merced a esta circunstancia son utilizados por la población nativa Campa-Asháninca de curso bajo del río Perené y del río Tambo como árboles de espera para la caza. Se muestra qué animales consumen los frutos de cada árbol, así como algunas observaciones referentes a las acciones de caza en estas zonas.

SUMMARY

There are 11 forest species, shown in this work, whose fruits are consumed by different animals. The native people of the lower reach of the Perené River and the Tambo River take advantage of this, by hiding themselves in these trees in order to shoot the animals when they come to eat the fruit.

INTRODUCCION

El papel de la fauna silvestre como fuente de abastecimiento de alimento para el poblador de la Amazonía Peruana ha sido relevado en diferentes estudios, los cuales muestran su importancia en el balance de la dieta de la región. Dentro de los estudios realizados sobre este aspecto podemos citar los de Pierret y Dourojeanni (1967), Dourojeanni (1974), Ríos et al (1974) y Gaviria (1981).

En el caso particular de la población nativa, la caza desempeña un rol esencial. Los pobladores de los diversos grupos etnolingüísticos de nuestra selva son cazadores por tradición.

Los campas, grupo nativo asentado en las cuencas de los ríos Apurímac, Ene, Perené, Pangoa, Tambo, Pichis, Bajo Urubamba y Alto Ucayali, y en la zona del Gran Pajonal, han desarrollado una estrategia de subsistencia en la cual gran parte del suministro de proteínas proviene de la caza, hecho señalado por Denevan (1979) y Gaviria (1981).

Una de las modalidades de caza más frecuentes entre los campas es la caza de espera o caza al acecho, en la cual el cazador determina los lugares a los cuales se acercarán los animales y se emplaza en ellos para esperarlos y matarlos.

El acercamiento de los animales a lugares específicos y en momentos determinados conocidos por el cazador es generalmente producto de las siguientes circunstancias, tal como lo anotan Ayres y Ayres (1979):

a. Los animales se acercan a los depósitos naturales de sales ("Colpas"), para consumirlas. Estudios muestran que determinadas especies de la fauna acuden periódicamente a estos lugares para saciar

¹ Bachiller en Ciencias Forestales, Profesor en el Departamento de Manejo Forestal de la Universidad Nacional Agraria - La Molina.

² Ingeniero Forestal, Profesor Principal en el Departamento de Manejo Forestal de la Universidad Nacional Agraria - La Molina.

Aceptado para su publicación el 25-9-84

sus requerimientos nutricionales de ciertos minerales, principalmente de sodio (Weeks & Kirpatrick, citado por Ayres y Ayres (1979));

b. Los animales se acercan a sus alimentos, los cuales están constituidos muchas veces por frutos de árboles del bosque. En este último caso, los animales se acercan al pie del árbol al caer los frutos o, cuando se trata de aves, revolotean en la copa en busca de ellos, picoteándolos cuando aún no han caído. Muchos episodios de caza suceden aprovechando esta coyuntura.

Una enorme cantidad de frutos de especies forestales forma parte de la dieta de la fauna y el vínculo que une a animales y árboles es muy estrecho, al igual que el que une a todos los elementos integrantes del ecosistema.

La presente nota da a conocer algunas especies forestales cuyos frutos son consumidos por los animales y que merced a esta circunstancia tienen vinculación con las actividades de caza.

METODOLOGIA

Los datos fueron recogidos dentro del marco del trabajo de campo de la Brigada de Dendrología del Inventario Forestal Nacional - Fase Selva Central, entre los meses de febrero y julio de 1981.

El área de estudio estuvo constituida por la parte baja del río Perené y el río Tambo; corresponde a las provincias de Satipo y Coronel Portillo de los Departamentos de Junín y Ucayali, respectivamente.

Se trabajó con la colaboración de cuatro pobladores Campesinos provenientes de la comunidad nativa de Puerto Ocopa (río Perené) y dos provenientes de comunidades nativas del río Tambo, todos ellos conocedores del bosque y de la caza.

Se indagó sobre los árboles cuyos frutos eran consumidos por animales de la zona y que gracias a esta característica eran utilizados como árboles de espera, procediéndose a coleccionar las muestras botánicas respectivas para facilitar su determinación. Se recogió la siguiente información:

- a. Nombre del árbol (campesino y castellano).
- b. Nombre del o los animales que consumen sus frutos (campesino y castellano).
- c. Época de fructificación del árbol en la zona.

No excluimos la posibilidad de que otros animales, aparte de los registrados, puedan consumir los frutos que se señalan en este trabajo.

La determinación de los especímenes botánicos coleccionados, salvo tres correspondientes a Moráceas, que fueron determinados por los Doctores C.C. Berg y M. Vásquez Avila*, fue efectuada en la Sección de Dendrología del Departamento de Manejo Forestal de la Universidad Nacional Agraria-La Molina, en cuyo herbario fueron depositados todos ellos.

RESULTADOS OBTENIDOS

* Especialistas en Moráceas del Institut voor Systematische Plantkunde (Holanda) e Instituto Botánico Darwinion (Argentina), respectivamente.

Se obtuvieron muestras de once especies de árboles cuyos frutos son consumidos por animales de la zona y cuya fructificación representa una circunstancia propicia para la caza. Fueron registrados once animales que consumen los frutos de estas especies.

En el Cuadro 1 se muestra una relación de los árboles colectados, sus nombres en campa y castellano, sus nombres científicos y el número de colección de sus respectivas muestras botánicas.

En el Cuadro 2 se muestra una relación de los animales que consumen los frutos, sus nombres en campa y castellano y sus nombres científicos.

En el Cuadro 3 se muestra qué animales consumen los frutos de cada árbol y las fechas de fructificación observadas para cada especie forestal.

Respecto a los métodos y secuencia de caza, se observó que en los caseríos que gracias a su cercanía a los ríos u otros medios de comunicación poseen un comercio más o menos fluido (Cheni, Puyení, Puerto Ocopa), algunos cazadores utilizan escopetas de perdigones calibre 16. La población asentada periféricamente a los caseríos caza mayoritariamente con arco y flechas, las últimas de las cuales suelen poseer diseños específicos para cada presa, tal como lo anotan Denevan (1970) y Gaviria (1981).

Las observaciones y el conocimiento de la fauna, su etología y su vínculo con las especies vegetales, así como la fenología y morfología de éstas, se hallan muy desarrollados entre los campos. El cazador posee un alto nivel de referencia que le permite saber con anterioridad cuáles son los árboles de determinadas especies que se hallan en condiciones de fructificar y que por sus características deben hacerlo en gran cantidad, y los animales que suman sus frutos, del mismo modo que la época en que se producirá la fructificación, indicios todos de una coyuntura favorable para la caza. La determinación definitiva del momento y lugar propicios para la acción se produce cuando el cazador en sus recorridos por el bosque descubre los primeros frutos caídos de un árbol determinado y observa rastros del animal que se acercó a comerlos, identificándolo. Del mismo modo que los campos del río Pichis y tal como lo señala Gaviria (1981), los cazadores nativos de la zona recorrida construyen usualmente una habitáculo de espera al pie o en las ramas del árbol, cuya función es esconderlos de las miradas del animal a la vez que emplazarlos en un lugar cercano al cual éste acudirá, o en determinados casos protegerlos de un eventual ataque de la presa. Estos habitáculos de caza pueden ser de dos tipos:

a. Chozas de espera: son pequeñas chozas construidas con hojas de diferentes palmeras, principalmente huacrapona (*Iriartea sp.*), ungurahui (*Jessenia sp.*) o shapaja (*Scheelea sp.*), ubicadas a pocos metros del lugar donde cae la mayor cantidad de frutos del árbol. Hojas de unos 2 m. de longitud son clavadas, en el piso a una separación de aproximadamente 40 cm. entre sí, formando un círculo de unos 1.5-2 m. de diámetro, con los ápices hacia arriba y oblicuamente hacia adentro. La flexión natural de los pecíolos hace que todos los ápices se unan a una altura adecuada sobre el centro del círculo, constituyéndose en un habitáculo que permitirá al cazador escapar de las miradas del animal, Algunas aberturas que presentan al juntarse los folíolos de las hojas son acentuadas para permitir que asome la punta de la flecha o el arma del cazador, quien se ubica sentado dentro de la choza.

Este tipo de habitáculo es bastante usado para la caza diurna.

CUADRO 1
ARBOLES COLECTADOS, CUYOS FRUTOS SON CONSUMIDOS POR ANIMALES DE LA ZONA

No.	Nombre (Castellano)	Nombre (Campa)	Nombre Científico	Familia Botánica	No. deColec.
1	Almendro	Pasotiqui	<i>Garyocar amigdaliforme</i> G. Don	Caryocaraceae	161
2	Curnala	Tsornátoc	<i>Otoba parvifolia</i> (Mgf.) A. Gentry	Myristicaceae	319
3	Charichuelo	Ompiquirítoqui	<i>Rheedia acuminata</i> Pl et. Tr.	Guttiferae	401
4	Huarmi caspi	Comotsontoc	<i>Sterculia apetala</i> (Jaq.) Karst	Sterculiaceae	277
5	Manchinga	Maarométiqi	<i>Brosimum alicastrum</i> Sw. ssp. <i>bolivarense</i> (Pittier) C.C. Berg	Moraceae	343
6	Mashonaste	Tsonquitiroqui	<i>Clarisia racemosa</i> R. et P.	Moraceae	135
7	Nogal	Quetaque	<i>Juqlans neotropica</i> Diels.	Juglandaceae	235
8	ojé	Pottó	<i>Ficus máxima</i> Mill.	Moraceae	246
9	Papaya de monte	Panáropa	<i>Jucaratia digitata</i> (Poepp. et Endi.) Solms-Laubach	Cariaceae	207
10	Sapote	Patintoqui	<i>Quararibea cordata</i> (H. et O.) Vischer	Bombacaceae	172
11	Ubos	Tsioroqui	<i>Spondias mombin</i> L.	Anacardiaceae	183

CUADRO 2

ANIMALES QUE CONSUMEN LOS FRUTOS DE LOS ARBOLES MOSTRADOS EN EL CUADRO No. 1

No.	Nombre (Castellano)	Nombre (Campa)	Nombre Científico	Familia
1	Achuni	Capeshi	<i>Nasua nasua</i> Linn.	Procyonidae
2	Añuje	Sharoni	<i>Dasyprocta</i> sp.	Dasyproctidae
3	Ardilla	Méiri	<i>Sciurus</i> sp.	Sciuridae
4	Majás	Samani	<i>Cuniculus paca</i> Linn.	Dasyproctidae
5	Paloma	Sampáquiti	<i>Columba cayennensis</i> Bonat.	Columbidae
6	Paujil	Tsamiri	<i>Mitu mitu</i> Linn.	Cracidae
7	Perdiz	Quintsoni	<i>Tinamos major</i> Bonap.	Tinamidae
8	Pucacunga	Sancati	<i>Penelope jacuaca</i> Sp i x	Cracidae
9	Sachavaca	Quemare	<i>Tapirus terrestris</i> Linn.	Tapiridae
10	Sajino	Shintori	<i>Tayassu tajacu</i> Linn.	Tayassuidae
11	Venado colorado	Maniro	<i>Mazama americana</i> Erxl.	Cervidae

CUADRO 3

ARBOLES DE LA ZONA, ANIMALES QUE COMEN SUS RESPECTIVOS FRUTOS Y EPOCAS DE FRUCTIFICACION

No.	Arbol	Animales que comen sus frutos	Epoca de fructificación
1	Almendro	Ardilla, añuje, majás, sajino	Enero - Febrero
2	Cumala	Perdiz	Noviembre-Diciembre
3	Charichuelo	Achuni	Enero-Febrero
4	Huarmi caspi	Paloma	Junio-Julio
5	Manchinga	Sachavaca, sajino	Noviembre-Diciembre
6	Mashonaste	Añuje, Paujil, sachavaca, sajino	Diciembre-Enero
7	Nogal	Ardilla	Julio-Agosto
8	Ojé	Añuje, majás, venado, sachavaca	Junio-Julio
9	Papaya de monte	Majás, venado, sachavaca	Julio-Agosto
10	Sapote	Sajino	Julio-Agosto
11	Ubos	Sachavaca	Abril-Mayo

b. Tarimas de espera: son plataformas rústicas construidas a unos 2 ó 3 metros del suelo, aprovechando los árboles aledaños al cual se acercará la presa o a éste mismo si su configuración lo permite. Se arma un entarimado con tres o cuatro troncos de pequeño diámetro sobre los que se sujetan otros más delgados, de modo que la estructura soporte el peso de uno o dos hombres. Se emplean con bastante frecuencia troncos jóvenes de Anonáceas para los travesaños, los cuales se amarran con ayuda de fibras de corteza (usualmente obtenidas de Anonáceas, Tiliáceas o Bombacáceas jóvenes en la zona) o lianas. Encima de toda la estructura se sitúan el o los cazadores para esperar a la presa. La utilización de tarimas de caza es frecuente cuando el animal esperado puede ser peligroso (vg. huangana y eventualmente sachavaca), o cuando las presas pueden atraer también a depredadores como el puma o el jaguar, constituyéndose en un medio para resguardarse de un eventual ataque de estas especies. Se les emplea también para la caza de aves que comen los frutos del árbol cuando aún no han caído, con la finalidad de disminuir la distancia entre la presa y el cazador si es que éste usa flechas. Tuvimos oportunidad de observar una tarima permanente de caza construida a gran altura en la copa de un árbol, con escaleras que permitían subir a esperar a las aves para cazarlas durante los períodos de fructificación.

BIBLIOGRAFIA

1. Ayres, J. y Ayres, C. 1979. Aspectos da caza no río Alto Aripuaná. Acta Amazónica 9 (2): 278,298.
2. Denevan, W. 1979. Los patrones de subsistencia de los campos en el Gran Pajonal. Etnicidad y Ecología. W PA Ediciones. Lima. Perú. pp. 85-111.
3. Dourojeanni, M. 1974. Impacto de la producción de la Fauna Silvestre en la economía de la Amazonía Peruana. Revista Forestal del Perú 5 (1-2): 15-27.
4. Encarnación, F. 1983. Nomenclatura de las especies forestales comunes en el Perú, Proyecto PNUD/FAOIPER 81/002. Documento de Trabajo No. 7. Lima-Perú. 149 pp.
5. Gaviria, E. 1981. La Fauna Silvestre y su aprovechamiento en las comunidades campo del río Pichis. Revista Forestal del Perú 10(1): 192-201.
6. Lao, R. 1969. Catálogo preliminar de las especies forestales del Perú. Revista Forestal del Perú. 3(2): 1-64.
7. Pierret, P. y Dourojeanni, M. 1967. Importancia de la caza para la alimentación humana en el curso inferior del río Ucayali, Perú. Revista Forestal del Perú 1 (2): 10-21.
8. Uriarte, L. 1976. Poblaciones Nativas de la Amazonía Peruana. Amazonía Peruana 1 (1): 9-58.
9. Ríos, M.; Dourojeanni, M. y Tovar, A. 1974. La fauna y su aprovechamiento en Jenaro Herrera (Requena, Perú). Revista Forestal del Perú 5 (1-2): 15-27.